

Grecia - Idomeni Campo de refugiados 16. – 20. de Abril de el año 2016

Tengo una larga relación con Siria a través de mi padre Frank Beck, que fue profesor de pintura allí durante 10 años, con su amigo Fateh Moudarres, el pintor superior, así como otros artistas de Damasco.

Un hombre entró en mi primera exposición de París en 1994. "¿Está Usted el hijo de Frank?" "Sí". Él me dio un gran abrazo. "Me enseñó todo lo que sé". El afecto que él y otros 12 antiguos alumnos de Frank en París, después de 30 años, era muy fuerte y sorprendente. Ellos apoyaron enormemente la exposición.

Después de oír sobre el asalto de gas lacrimógeno en el campo el 10 de Abril volé a Tesalónica con mi mochila llena de ropa y comida, tomé un autobús a Evzonoí, pero estaba prohibido para continuar más en autobús o taxi.

En Evzonoí pedí un taxi, pero en un hotel, había una mesa llena voluntarios españoles de gran belleza que tomaban el desayuno, que invitaron a mí "Ven con nosotros a través de las líneas de la policía." (Como médico).

Despegamos y llegamos a Idomeni - 10.000 almas en una ciudad de 5 casas + estación de tren.

Empecé a dibujar y repartiendo comida y ropa de mi mochila.

Al mediodía, llegué a la base española, donde había hangares de bomberos para los médicos.

Me marché de nuevo al dibujo y compré una tina de yogur para el almuerzo usando la tapa de la tina como cuchara. Me encontré un árbol de sombra; estaba muy caliente. Un tipo llegó alrededor del árbol con una cuchara "Vamos, sentarse con nosotros" en su alfombra en la carpa. Me ofrecieron té dulce. Eran una familia hermosa de Alepo que dibujo un par de veces.

Esta tradición de hospitalidad de los Sirios continúa en esta situación de terrible adversidad.

En una multitud, una mujer joven con un niño llegó, preguntando: "Dibuja me ¿". El dibujo es para mí "Madre Siria" - con orgullo majestuoso. La mujer perdurando en esta terrible situación era monumental impresionante (ver dibujo adjunto) - magia!

Y la entrega sin fin de los voluntarios españoles, a menudo a cenar por la noche. Y la hospitalidad de los refugiados, era una hermosa luz para la humanidad. Tal vez el ethos de los próximos 3000 años se inicia en Idomeni.

Lawrence Beck Gundabuka

LG(at)free.de